



aa 6824

## Tiempo Perdido

Felipe VIGAUX S.

Desde fines del año pasado, el libro reportaje "Altamirano", de la periodista Patricia Politzar, figura entre las publicaciones que más interés ha despertado al público chileno. Y no podía ser de otra manera, pues el personaje entrevistado, Carlos Altamirano Orrego, senador y secretario general del Partido Socialista durante el gobierno de Allende, fue pieza vital de la UP en ese período histórico. Los años transcurridos desde que en 1973 Altamirano se sustrajera a la acción de los Tribunales de Justicia chilenos lo muestran, ahora, con otro rostro. Hoy aparece como un socialista renovado y un converso a la democracia burguesa. Como el ideólogo que, contra la voluntad de Clodomiro Almeyda y los comunistas, impulsó desde París la legalización del PPD, la inscripción de los socialistas en los Registros Electorales y su participación tanto en el plebiscito de 1988 como en la elección presidencial de 1989.

Mucho habría que comentar sobre el libro de Patricia Politzar y su personaje, a quien se le dedica, especialmente, de haber desfilado el Pronunciamiento Militar de 1973 con su encendido discurso del 9 de septiembre de ese año en el Estadio Chile. Con todo, uno de los aspectos que más llama la atención en su visión personal del diálogo que, en esa época, intentaba la UP con la democracia cristiana, para superar la inminente crisis institucional que se veía venir.

Ahora bien, ¿qué pensaba Carlos Altamirano sobre tal diálogo? El nos contesta: "Yo sostenía — y lo sigo sosteniendo hasta hoy día — que tal acuerdo era imposible, que era una irrealidad política, una simple ilusión". La periodista le pregunta por qué es tan drásticamente pesimista sobre el particular. Altamirano le señala que por múltiples motivos. Primero, porque el centro político chileno fue ocupado por la democracia cristiana, luego de desplazar al Partido Radical. Al hacerlo, dice, ideologizó tal centro, convirtiéndolo en esencialmente anti-comunista. En segundo lugar, porque la izquierda y la democracia cristiana habían vivido en los últimos 15 años anteriores al gobierno de Allende, en confrontaciones y conflictos permanentes, expresados en candidaturas opuestas, en un choque constante de posiciones consideradas antagónicas. Por último, porque esa contradicción ideológica se reflejaba en continuos problemas políticos y personales entre ambas fuerzas. Todo lo anterior, lleva a Altamirano a concluir que el diálogo con la DC "era tiempo perdido". Más aún, a sostener que sólo provocaría "la desmovilización de nuestras bases". Por ello, a su juicio, la solución sólo estaba en el evitar tanto que se reprimiera el MIR, como que se disolvieran los cordones industriales. Habla que avanzar sin transar ni el programa ni el proceso revolucionario en que estaba empuñado Allende.

Hoy día, Carlos Altamirano

piensa en forma absolutamente distinta. Incluso llega a sostener que "debimos apoyar la candidatura de Tomic y su programa" en vez de la de Allende. Agrega que su responsabilidad y la de su partido fue no darse cuenta "de que una transformación de la sociedad como la que nos proponíamos (con Allende) no era viable en Chile". Reconoce que no obstante definirse su partido como marxista-leninista, ello fue un grave error y una enorme ambigüedad. A este respecto dice que la alternancia en el poder es altamente contradictoria con la idea marxista-leninista de la lucha de clases. Sin embargo, agrega que "mi inteligencia y mis conocimientos no me permiten captar esta alta contradicción".

Interesante el libro-entrevista de la periodista Patricia Politzar. Más aún, cuando próximamente los hombres de Carlos Altamirano —esto es, los señores Ricardo Núñez, Jorge Arrate y otros— integrarán el próximo gobierno. Lo anterior, con la connotación adicional que ellos se han unido en un solo partido, con el señor Clodomiro Almeyda y sus partidarios.

Estimado lector: lo anterior, sin embargo, plantea la cuestión relativa a cuál de los Altamirano y sus seguidores hay que creer: ¿A los frenéticos revolucionarios de los años 1970-1973, o a los democráticos y dialogantes personajes de hoy día?

La Nación, Stoq, 18 ene. 1990, p.8. 000175492

## Tiempo perdido [artículo] Felipe Vigaux S.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vigaux S., Felipe

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tiempo perdido [artículo] Felipe Vigaux S. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile